

Anselmo DALRESIO, *Quello che abbiamo udito e veduto. L'esperienza cristiana nella Prima lettera di Giovanni* (Associazione Biblica Italiana 22, supplementi alla Rivista Biblica; Bologna, Ed. Dehoniane, 1990) 267 p. ISBN 88-10-30210-9.

A. Dalbesio presenta el tema de la experiencia cristiana a partir de la primera carta de Juan. Su exégesis se centra sólo en los textos más significativos de dicha carta con relación al tema escogido. Parte del concepto filosófico de experiencia religiosa y enmarca la 1 Jn en la experiencia religiosa bíblica en general y cristiana en particular. Muestra desde la parte el todo de la experiencia cristiana en continuidad con las vivencias humana y bíblica, destacando más sus coincidencias que sus diferencias. Y su autor justifica la elección de la primera carta de Juan por ser el escrito del Nuevo Testamento más rico sobre la experiencia religiosa cristiana.

Presenta la obra en el primer capítulo algunas precisiones filosóficas sobre el concepto de la experiencia religiosa en general, para fijarse y concretarse en la experiencia religiosa bíblica en el segundo capítulo y en los criterios de la experiencia cristiana en el tercero. Cada experiencia aparece con sus especificidades pero dentro de unas coordenadas o líneas de fuerza comunes.

Una vez ya delimitada la experiencia religiosa cristiana, los capítulos cuarto, quinto y sexto presentan respectivamente su estructura eclesial, su antropología y sentido espiritual, así como su fundamento en la fe y el amor.

El último capítulo muestra las certezas del creyente a partir de 1 Jn, 5,18-20

Finalmente, el autor acaba con una conclusión general en que resume los características de la experiencia cristiana que ha venido tratando a lo largo de toda la obra.

Se señalan como características básicas de la experiencia cristiana según 1 Jn:

- *Continuidad y novedad*: La experiencia cristiana encaja en la línea de las características de toda experiencia religiosa humana y de la experiencia religiosa bíblica. La novedad cristiana de la Nueva Alianza (encarnación y revelación de Jesucristo) completa y profundiza las experiencia religiosa humana y la de la Antigua Alianza, respetándolas.

- *Historia*: Esta experiencia es concreta, conecta con datos objetivos inequívocos, con tiempo y espacios definidos: acontecimientos, personajes y vivencias reales, pertenecientes a la historia. De entre esos datos destaca el acontecimiento histórico de Jesús de Nazaret, Cristo e Hijo de Dios.

- *Tradicción*: La experiencia cristiana no es algo meramente subjetivo; se transmite de generación en generación y pertenece a unas comunidades que, desde las primeras iglesias cristianas y a lo largo de generaciones, han sido testigos de unas vivencias de fe comunes.

- *Experiencia trinitaria*: Sus fundamentos teológicos son de carácter trinitario, pues esta experiencia nace de Dios Padre, luz y amor, se realiza mediante su Hijo Jesucristo y nos llega por la acción del Espíritu.

- *Respuesta humana*: Al aspecto teológico sigue otro antropológico que se concreta en una respuesta activa y adecuada por parte del creyente a la intervención divina.

- *Vida*: La auténtica experiencia cristiana sólo se verifica en el servicio al hermano, en una vida de entrega y de amor.

- *Universal, integral y relacional*: La experiencia cristiana está abierta a todas las personas. Además, se trata de una experiencia integral que abarca a la persona entera en todos sus componentes humanos básicos. Asimismo, pone al sujeto en contacto con Dios, consigo mismo, con los demás y con el mundo. Es profundamente universal (para todos), integral (toda la persona) y relacional (con todo el entorno posible).

- *Concreción y pluralidad*: Los sentidos: la vista, el oído y el tacto son medios por los que se capta la experiencia cristiana y son expresión de la concreción de dicha experiencia y de la variedad de sus modos de actuación. De los sentidos corporales se llega al sentido espiritual: el oído, atento a la escucha de Dios, se adhiere obediente a él; la vista descubre la presencia activa de Dios; el tacto siente la cercanía divina, su fuerza salvadora.

- *Certezas*: Como toda experiencia religiosa, comporta un elemento de certeza. Proporciona la certeza de ser de Dios, de vivir en él y en su Hijo, de donde surge la convicción de poder vencer al pecado y amar al hermano.

- *Fe y amor*: La experiencia cristiana tiene su origen y fundamento en Dios, que tiene la iniciativa. La fe, fundada en la palabra divina, manifiesta al creyente la verdadera identidad de Dios y de sí mismo, mientras que el amor pone al fiel en contacto y en comunión con Dios. Ese amor divino capacita para amar al hermano. La experiencia cristiana se funda en la acción salvadora de Dios.

- *La comunidad*: Semejante experiencia es comunitaria. La comunidad cristiana es el lugar del nacimiento y maduración de la misma; es el criterio seguro de discernimiento para juzgar de su autenticidad.

En resumen, esta obra nos ofrece las características de la experiencia cristiana en general a partir del análisis de una carta concreta: la Primera de Juan, que se sitúa al final de la revelación bíblica.